INTERVENCIÓN

Lunes, 5 de septiembre de 2022

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS, ADRIÁN BARBÓN

Inauguración del Seminario *Políticas regionales ante el reto demográfico: estudio de casos.*

Mis primeras palabras son de agradecimiento. Les doy las gracias por su participación en este seminario, dedicado a abordar el reto demográfico, uno de los principales desafíos de Europa. Se lo agradezco también porque este es, además, el método adecuado para afrontarlo: mediante el intercambio abierto de propuestas y opiniones, con independencia de los planteamientos políticos de cada Ejecutivo.

Les entretendré poco tiempo. Permitan sólo unas breves consideraciones sobre esta jornada. Para empezar, resumo su objetivo: queremos aprender y trabajar juntos. Castilla-La Mancha, Galicia y Extremadura cuentan ya con leyes específicas sobre demografía. A su vez, el Gobierno estatal trabaja en el desarrollo de la estrategia nacional. Pues bien, mi gobierno –lo reconozco sin rubor alguno- está dispuesto apropiarse de sus mejores iniciativas, incluso de experiencias internacionales, para elaborar su propio proyecto legislativo, que presentará este mismo mandato bajo la coordinación del vicepresidente Juan Cofiño. Vamos a ser muy ambiciosos, sin pararnos en fronteras partidistas ni territoriales, tal es la importancia que otorgamos a este asunto, una de nuestras grandes prioridades. De hecho, el próximo proyecto presupuestario será la prueba de nuestro compromiso frente al reto demográfico.

Desde el inicio de la legislatura no hemos dejado de tomar decisiones para encarar este desafío, con medidas que hemos reforzado año tras año, hasta la implantación de ayudas directas a la natalidad. A día de hoy, ocurre una paradoja: Asturias lidera el alza de los nacimientos en España justo el mismo año que baja del listón psicológico del millón de habitantes. Para una comunidad que lleva con saldos vegetativos negativos desde 1985, ese repunte de la natalidad no deja de suponer un destello de alegría.

¿Podemos pensar, entonces, que todo el haz de medidas aplicadas, desde las bonificaciones fiscales hasta el respaldo constante al medio rural, está empezando ya a dar frutos, a revertir la situación? Sinceramente, no. Ojalá esta tendencia creciente de la natalidad se consolide, pero la ingenuidad es un lujo que no podemos permitirnos. Si

pretendemos afrontar este reto en serio –y este es el propósito de este seminario y la aspiración de mi gobierno- tendremos que partir de varias premisas que ustedes conocen bien:

- Es un problema poliédrico, con tres caras principales: la despoblación territorial (eso que se ha venido en llamar la España vaciada); el envejecimiento y la pérdida de habitantes. En Asturias concurren las tres, sin excepción. A propósito, el envejecimiento, que es un triunfo de nuestro modelo de sociedad, y que también conlleva oportunidades económicas (las que se engloban en la denominada *silver economy*), multiplica el gasto sanitario y de los servicios sociales. Por ello debe ser un factor de primer orden al ponderar la revisión del modelo de financiación autonómica. Nunca está de más subrayarlo.

- En segundo lugar, no es un problema de un solo lugar, no obedece a una sola causa y tampoco tiene una única solución. Esos son tres errores que distorsionan el análisis e impiden un debate sólido y sereno. Voy por partes:

    - El reto demográfico puede ser más o menos acentuado en una comunidad autónoma que otra, pero es una realidad expandida como una mancha de aceite que impregna buena parte de España y de Europa. Como tal, exige una respuesta acorde que involucre a la Administración estatal y a las instituciones comunitarias. Sin esa concepción y acción de conjunto, la solución será más difícil.

    - Tampoco responde a un solo motivo. Es habitual ligar el declive poblacional a las bajas expectativas económicas. Es, cuando menos, una verdad parcial: hay países prósperos, de una potencia indiscutible, que llevan décadas peleando contra la recesión demográfica. Del mismo modo, tampoco podemos deslizarnos hacia la simpleza reaccionaria que culpa a las mujeres, como si la maternidad fuera un destino obligado y no una elección voluntaria. Vivimos, por fortuna, en una sociedad avanzada que ha emprendido el camino irreversible de la igualdad entre hombres y mujeres, y cualquier propuesta que ignore esta realidad está condenada al fracaso.

    - Y, en consecuencia, si no obedece a una sola causa, tampoco tiene única solución. Esas propuestas que suenan a pócimas milagrosas –digamos las propias ayudas a la natalidad o la extensión de la red de escuelas infantiles, otra de las líneas de trabajo del Principado- sólo son válidas si engranan con otras medidas orientadas al

mismo fin. Por separado, todas las medidas son paliativas; juntas, pueden revertir la situación. Sin un planteamiento transversal, lo demás es voluntarismo. Para hacernos una idea, en el caso de Asturias están implicadas todas las consejerías y alrededor de 38 direcciones generales y organismos públicos.

- Y, por último, necesitan tiempo, combinar el día a día con el largo plazo. Quien sostenga que este asunto se soluciona de un mandato para otro, miente. Precisa políticas sostenidas que se mantengan varias legislaturas. Hablamos nada menos que de uno de los elementos más preciados de la buena política: la visión a largo plazo, la capacidad para alcanzar acuerdos estables que se mantengan más allá de una legislatura para que puedan rendir el resultado apetecido. Ese también es uno de los objetivos de mi gobierno. En julio, no hace siquiera dos meses, el parlamento asturiano aprobó, con la única excepción de VOX, el dictamen que servirá de base a nuestra ley. Es un acierto compartido que indica el rumbo que queremos seguir con el proyecto legislativo.

Voy terminando. Creo que no se lo he puesto sencillo, pero no sería sincero si no me expresara con tanta rotundidad. Estamos ante un desafío complicado, con muchas aristas, que afecta de modo distinto al medio rural y al urbano, que provoca serias consecuencias económicas y sociales y condiciona el equilibrio territorial. Es más que un reto de Asturias, Galicia, Castilla-La Mancha o Extremadura; se trata de un auténtico reto de Estado. Por eso requiere la colaboración abierta de todas las Administraciones, el intercambio de propuestas y experiencias. Por eso, en fin, es tan importante su participación en este seminario que, de nuevo, vuelva a agradecerles pública y sinceramente.